

Sobre Cervantes, Manzoni y Sciascia. Breve historia de un equívoco acerca del itinerario de la palabra “mafia”*

Walter GHIA

Università degli Studi del Molise

(walter.ghia@unimol.it)

RESUMEN

En un artículo de 1986 Leonardo Sciascia propone la hipótesis de un origen español de la palabra “mafia”, apoyándose en la lectura que Alessandro Manzoni hace de *El Quijote*. Ahora bien, en toda la obra de Cervantes la palabra no resulta. El artículo indaga este curioso caso hasta hallar la solución al equívoco en un error de transcripción que se ha perpetuado en el tiempo hasta 1990, y que perdura hasta hoy en el imaginario de los lectores de Sciascia.

PALABRAS CLAVE: *Leonardo Sciascia; Alessandro Manzoni; Miguel de Cervantes; El Quijote; mafia; traducción; equívoco*

ABSTRACT

In a 1986 article Leonardo Sciascia proposes the hypothesis of a Spanish origin of the word "mafia", as he reads the word in an Alessandro Manzoni's transcription of the *Quixote*. However, the word is absent from all the Cervantes' work. This article examines this curious enigma, finding its solution in a transcription error that has been perpetuated in time until 1990, and continues today in the imagination of Sciascia's readers.

KEY WORDS: *Leonardo Sciascia; Alessandro Manzoni; Miguel de Cervantes; Quixote; mafia; translation*

Desde hace unos años estoy recopilando materiales, apuntes y reflexiones para articular con ellas un ensayo al que ya he dado un título muy comprometido, pero que no cuenta todavía con líneas conceptuales sólidas: *La justicia de Quijote y las justicias en Cervantes*. Llegado a un cierto punto las vías de esta investigación me han llevado a visitar un ilustre itinerario histórico-literario, cuyo recuerdo llevaba instalado en mi memoria desde tiempos lejanos. Su tema es el origen de la palabra “mafia”, y los personajes protagonistas son Cervantes, Manzoni y Sciascia. La cuestión es de tal importancia que resulta insoslayable para cualquier estudioso italiano que pretenda desentrañar algún hilo de la compleja trama que las páginas de Cervantes plantean en materia de justicia. Sin embargo, antes de poder tentar cualquier reflexión propiamente histórica, me han resultado inciertos y confusos los elementos mismos del hecho en sí, esto es, los datos filológicos fundamentales. De aquí nace la necesidad de proponer una reconstrucción plausible de toda la peripecia.

En ocasión del gran proceso judicial de Palermo, iniciado en febrero de 1986¹, Leonardo Sciascia empezaba su artículo en “L’Espresso” con una nota histórico-literaria que había de resultar célebre (al menos entre los lectores de mi generación), sobre el itinerario de la palabra “mafia”:

Manzoni leyó el *Don Quijote* en español; y cuando se encontraba con palabras o expresiones todavía vivas en el dialecto milanés, las anotaba diligentemente. Después confeccionó una lista que dio a algunos amigos, y ellos nos la han conservado hasta hoy. En la lista aparece la palabra “mafia”, no registrada por los diccionarios de lengua española y que, de momento, no he logrado encontrar en el *Don Quijote*. La he buscado en la edición Aguilar de las obras de Cervantes en todos los lugares donde pensaba que pudiera encontrarse; he pedido ayuda a aquellos amigos que conocen Cervantes y el español mucho mejor que yo. Ha sido inútil. No queda más que releer el libro, tras casi treinta años, desde el inicio hasta el fin; y presiento que resultará fatigoso si el placer de releerlo se ve estropeado por la caza a esa palabra específica.

.... Me interesa volver a encontrar esa palabra, no sólo para librarme de una obsesión, pequeña cuanto se quiera pero obsesión al fin y al cabo...²

Sciascia proseguía evocando las consideraciones de Borges sobre el carácter de los argentinos y sobre la actitud mental en que basar las actitudes mafiosas³, y concluía proponiendo la hipótesis de un origen español de la mafia, atribuible a los siglos de la ocupación⁴. Sobre el uso de la palabra “mafia”, que Manzoni habría encontrado en sus lecturas del *Quijote*, ahora creo poder decir que no hay necesidad de inquietarse demasiado: la “obsesión” de Leonardo Sciascia, si bien pequeña, probablemente tenga un origen más bien prosaico.

Consultemos, para empezar, los *Spogli dal “Don Chisciotte”* incluidos en el volumen de los *Scritti linguistici inediti* de la gran “edición nacional y europea”, por el momento la más completa y acreditada: pues bien, por mucho que se lea y se relea, escrutando las

¹ Se trata del proceso contra la Cosa Nostra iniciado en Palermo el 10 de Febrero de 1986 y concluido el 16 de Diciembre de 1987, en el que fueron imputadas más de cuatrocientas personas por delitos asociados al crimen organizado (nota del trad.).

² “L’Espresso”, 16 de marzo de 1986, ahora en *A futura memoria (se la memoria ha un futuro)*, Milán, Bompiani, 2002, 103-105. De la transcripción de la palabra “mafia” por parte de Manzoni, quien la habría obtenido del *Quijote*, no se halla mención en los escritos antologados en *Ore di Spagna* (a pesar de las frecuentes referencias a Cervantes) más que en la introducción al libro, escrita por Natale Tedesco. Cfr. Leonardo SCIASCIA, *Ore di Spagna*, introducción de N. Tedesco, fotografías de F. Scianna, Milán, Bompiani, 2001, 13. El libro recoge textos anteriores al artículo de 1986 publicado en “L’Espresso”.

³ De Jorge Luis BORGES, cfr. *Nuestro pobre individualismo*, ahora en *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emmeccé, 1966, 36 y ss.

⁴ Durante los siglos XVI, XVII y XVIII diversos territorios de la península italiana (principalmente Milán, Toscana, Nápoles, Cerdeña y Sicilia) pertenecieron en algún momento a la monarquía hispánica o estuvieron bajo su ocupación militar.

páginas con minuciosa atención, no encontramos en ellas rastro alguno de la palabra “mafia”⁵. Y lo mismo sucede si nos remontamos a la primera edición impresa (dirigida por Ezio Flori) de esas notas manzonianas, en la manera en que las proponen los *Colloqui col Manzoni* de Giuseppe Borri –hermano de Teresa, la segunda esposa de Manzoni–, en el capítulo XII: *La lettura del Don Chisciotte*⁶.

Probemos entonces a examinar los volúmenes impresos en el período intermedio: en 1944 se recogieron en un solo volumen de la editorial Ultra los *Colloqui col Manzoni* de Niccolò Tommaseo, Giuseppe Borri y Ruggiero Bonghi (con introducción y notas atribuidas a Cesare Giardini)⁷. Si acudimos al capítulo XII de la sección de Borri encontramos una referencia a los términos cervantinos de pocas líneas, sin que se les conceda el honor de ser reproducidos⁸.

Sin embargo resulta difícil pensar que Sciascia hubiese inventado todo el episodio, aún más si tenemos en cuenta que el tema le apasionaba: otro pequeño esfuerzo en nuestra búsqueda textual y, en efecto, la palabra “mafia” aparece por fin en el volumen colectivo de 1954 (con introducción y notas de Giovanni Titta Rosa)⁹ que, junto a los *Colloqui* de Borri, alberga otra vez las páginas de Niccolò Tommaseo y Ruggiero Bonghi. El texto de 1954, a diferencia del de 1944, publica las notas de los términos que Manzoni

⁵ Alessandro MANZONI, *Edizione nazionale ed europea delle opere di Alessandro Manzoni*, dirigida por Giancarlo Vigorelli, Milano, “Centro Nazionale di Studi Manzoniani”, *Scritti linguistici inediti*, bajo la dirección de Angelo Stella y Maurizio Vitale, vol. 18.2, 2004, 832-836.

⁶ Giuseppe BORRI, *Colloqui col Manzoni*, publicados por primera vez por Ezio Flori, Bologna, Zanichelli, 1929, 167-176, cfr. especialmente p. 168. Sobre el tema de las expresiones lingüísticas que Manzoni había transcrito del *Quijote* hay una nota de Cesare CANTÙ en *Alessandro Manzoni. Reminiscenze*, Milán, Treves, 1882, 207n: «[Manzoni] tenía a Cervantes en gran estima, y en esa obra maestra de sentimiento, de sentido común y de alegría recogió las frases idénticas a las todavía vigentes en el habla milanesa. Incluí una lista que me dio en *Milano e il suo territorio*. En dicha obra, en el apéndice al *Schizzo storico* que Cantù dedica al dialecto encontramos de hecho una lista de términos y expresiones españolas. Sin embargo, se da en ella una correspondencia más que parcial respecto a la lista que conocemos por los *Colloqui col Manzoni* de Giuseppe Borri. Por un lado, la lista de Cantù es mucho más breve, sin llegar a agotar la de Borri; por otro, no todos los términos que contiene encuentran su correspondencia en la lista de Borri. De todos modos, la palabra “mafia” se encuentra ausente de la lista de Cantù. Cfr. *Milano e il suo territorio*, Milán, edición especial de la “Banca Commercio e Industria”, 1960, 102-103.

⁷ En realidad el autor de la introducción y las notas de esta edición de 1944 era Giovanni Titta Rosa, a quien el gobierno de la RSI [la “Repubblica Sociale Italiana” que Mussolini instauró en el norte de Italia entre 1943 y 1945, tras el desembarco aliado en la península (nota del trad.)] había prohibido cualquier actividad editorial. Se puede leer en la *Avvertenza* a la sucesiva edición de 1954: Niccolò TOMMASEO, Giuseppe BORRI, Ruggiero BONGHI, *Colloqui col Manzoni*, introducción y notas de G. Titta Rosa, Milano, Ceschina, 1954, 7-8.

⁸ Niccolò TOMMASEO, Giuseppe BORRI, Ruggiero BONGHI, *Colloqui col Manzoni*, seguidos de las *Memorie manzoniane* de C. Fabris, Milano, Ultra, 1944. Cfr. 309 e ss.

⁹ Niccolò TOMMASEO, Giuseppe BORRI, Ruggiero BONGHI, *Colloqui col Manzoni*, introducción y notas de G. Titta Rosa, Milano, Ceschina, 1954, 231-315, cfr. especialmente 272.

había extraído del *Quijote*, que sin embargo no resultan idénticos a los de la edición de Flori. De estas variaciones respecto la edición de 1929 no se da ningún motivo, y tal vez ni siquiera se pretenda proponer una nueva versión.

Sin embargo, es natural preguntarse sobre los motivos de la aparición de la palabra “mafia” en una de las listas de términos cervantinos transcritos por Manzoni mientras leía el *Quijote* en el original. Si comparamos las ediciones de 1929, 1954 y 2004 vemos que no se da una plena correspondencia en la sucesión de listas de términos españoles. De todos modos, podemos comparar una secuencia que resulta, para nuestros propósitos, especialmente significativa, y obtener de ella un interesante punto de vista final.

1929	1954	2004
<i>maña</i> – astuzia, malizia.	<i>mafia</i> – astuzia, malizia.	<i>maña</i> – astuzia, malizia.
<i>mañero</i> – <i>mañoso</i> – derivati.	<i>manero</i> – <i>manoso</i> – derivati.	<i>mañero</i> – ‘manoso’ – derivati.
<i>amañar</i> - operar con destrezza donde forse il magnan dei milanesi.	<i>amanar</i> - operar con destrezza donde forse il magnan dei milanesi.	<i>amañar</i> – ‘operar con destrezza’ donde forse il <i>magnan</i> dei milanesi.

Para el grupo que nos interesa, la edición de 1954 no parece ser el resultado de una minuciosa obra de revisión filológica. La tilde de la eñe (o virgulilla) se ha omitido de manera sistemática en la transcripción de los términos españoles (los cuales, sin ella, simplemente carecen de sentido, no pertenecen al vocabulario castellano). En el caso de *maña* se ha ido más allá de la omisión: el signo de la tilde probablemente se ha confundido con el corte horizontal de la *f* seguido de *i* (*fi* en lugar de *ñ*), derivando de él la palabra italiana “mafia”¹⁰. Es decir: la presencia de la palabra “mafia” en esa lista no tiene su origen ni en el texto del *Quijote* ni en las transcripciones manzonianas.

Obsérvese, además, que la palabra *maña*, comúnmente definida en los diccionarios como “destreza, habilidad”¹¹, es un término de significado complejo, que alude tanto a la “dedicación” como al “ingenio” del que actúa. Aún así, ciertamente no carece de sentido la correspondencia con los términos italianos “astuzia, malizia” que resulta de las notas

¹⁰ Naturalmente mis consideraciones tienen sentido sobre la base de una concreta situación de hecho: no se conoce ninguna documentación manuscrita de la secuencia de términos cervantinos indicada en la lista, ni bajo la forma de autógrafo manzoniano, ni bajo la forma de “copia de Borri”.

¹¹ Primera definición del diccionario de la RAE en su 22a edición (nota del trad.).

manzonianas. Baste decir, a este propósito, que Francisco Rico, en su edición del *Quijote* (*pars* II, I), cuando siente la necesidad de aclarar el sentido del adjetivo *mañero* lo asocia al término *sagaç*, o emplea una locución más compleja, pero igualmente significativa para nuestros propósitos: “*manejable*, ‘obediente’, pero también ‘ladino’, ‘astuto’...”¹². Por lo demás, en lo que respecta a la obra maestra cervantina, resulta incluso banal señalar que la palabra “mafia”¹³ no aparece en el texto del *Quijote* ni, por otra parte, pertenece al español de la época, mientras el vocablo “maña”, junto con los de su misma raíz, es de lo más frecuente: “*maña*” aparece nada más y nada menos que seis veces, “*mañero*” dos y, por último, “*mañoso*” y “*amañar*” aparecen una vez¹⁴. La locución “operar con destrezza”, que Manzoni usa para traducir “*amañar*”, hace incluso pensar en una aproximación sinonímica que se presenta en el capítulo X de la I parte del *Quijote*, al interno de la pregunta retórica que el *hidalgo* dirige a Sancho:

¿Has leído en historias otro que tenga ni haya tenido más brío en acometer, más aliento en el perseverar, más *destreza* en el herir, ni más *maña* en el derribar?¹⁵

En resumen, la “pequeña obsesión” de Sciascia nace, muy plausiblemente, de un error de transcripción, que por otra parte no se limita a la edición de 1954. En 1985 – precisamente el año que precede al ensayo de Leonardo Sciascia– los *Colloqui col Manzoni* publicados bajo la dirección de Alessandra Briganti, en la sección de Borri consideran válida la lectura de Titta Rosa¹⁶ y vuelven a proponer “Mafia – Manero – Manoso – Amanar”¹⁷. Solo Angelo Stella restablecerá la lectura de Flori en 1990, cuando se le confía el cuidado de los *Spogli dal don Chisciotte* contenidos en la edición de las obras manzonianas de los *Classici Mondadori*¹⁸.

¹² Cfr. Miguel DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, edición del Instituto Cervantes 1605-2005, dirigida por Francisco Rico, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2004, 684 e 741.

¹³ Sobre el origen del término cfr. el erudito estudio de Pasquale NATELLA, *La parola “mafia”*, Perugia, Olschki, 2002.

¹⁴ Cfr. en la primera parte los capítulos X y XLIX; en la segunda los capítulos I, VI, XIV, XXVII, XXXIX, XLII, XLVIII, LVI.

¹⁵ Miguel DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, cit. 125 (cursivas del autor).

¹⁶ R. BONGHI, G. BORRI, N. TOMMASEO, *Colloqui col Manzoni*, bajo la dirección de A. Briganti, Roma, Editori Riuniti, 1990. Cfr. la *Nota al testo*, XXVI.

¹⁷ R. BONGHI, G. BORRI, N. TOMMASEO, *Colloqui col Manzoni*, cit. 223.

¹⁸ Alessandro MANZONI, *Tutte le opere*, vol. V, t. II, *Scritti linguistici*, bajo la dirección de A. Stella y Luca Danzi, Milán, Mondadori, 488-494, cfr. especialmente 491. En lo que atañe a la lectura de Flori el término “mañoso” sigue transcrito sin tilde.

Hasta aquí el resultado de un modestísimo examen de las ediciones impresas a propósito del presunto pasaje de la “mafia” del *Quijote* a las transcripciones manzonianas. Otro tema, mucho más complejo, es el análisis de la Justicia en singular y de las muchas y diversas justicias al plural que podemos encontrar descritas –siempre de manera narrativa y, sin embargo, con una precisión casi anatómica que testimonia una gran curiosidad analítica– en las páginas de la obra maestra cervantina, así como en algunas de las *Novelas ejemplares*: la Justicia de don Quijote, modelo de la caballería errante, la justicia de Sancho, gobernador de la ínsula de Barataria, la justicia de los oficiales del rey, la justicia de los Moros, la justicia de los Gitanos, la justicia de don Roque Guinart –quien domina las vías de acceso a Barcelona–, la justicia de Monipodio –supremo señor del *hampa*, los bajos fondos sevillanos.

Estas son ya palabras mayores, y mucho me temo que la respuesta se hará esperar un poco más.

* Vaya un especial agradecimiento a los profesores Gianmarco Gaspari y Angelo Stella del “Centro Nazionale di Studi Manzoniani”, cuya generosa atención y diligencia me ha posibilitado realizar una comparación entre las diversas ediciones donde se encuentran los términos cervantinos transcritos por Manzoni durante su lectura del *Quijote*.